

STEFANO ZAMAGNI es un particularmente destacado economista italiano, profesor en la actualidad de la Universidad de Bologna, que el próximo mes retorna a la Argentina, país que conoce bien y al que ha destacado especial atención en sus *tours* académicos.

Uno de los principales colaboradores de Benedicto XVI en la elaboración de la encíclica *Caritas in Veritate*, Zamagni ha sido nombrado por el actual Papa como miembro ordinario de la Pontificia Academia de las Ciencias. Estas referencias inducen a suponer que la filosofía económica de Zamagni se inscribe en el marco del pensamiento social católico. No obstante que ello es indiscutiblemente así, no puede ignorarse la marcada originalidad de sus planteos, que le han conducido a la formulación del concepto de “economía civil” como un conjunto de enfoques y prácticas de origen histórico-concreto cuya revitalización y actualización podría, a su juicio, contribuir a la edificación de un auténtico “humanismo económico” en nuestro tiempo.

Nuestro próximo visitante cultiva una tradición de pensamiento que arranca en las ciudades italianas de fines de la Edad Media y el Renacimiento y pervive hasta el siglo XVIII. El mercado es, en tal perspectiva cultural, un ámbito centrado en el principio de reciprocidad y en las virtudes civiles. El sistema económico, consecuentemente, debe basarse en tres elementos esenciales del orden social: el intercambio de equivalentes, la redistribución y la reciprocidad. Zamagni distingue claramente la concepción moral de un Adam Smith de los ulteriores desarrollos intelectuales a los que califica de “economía de Robinson Crusoe”. En su concepción el tema de la felicidad no es ajeno a la problemática del pensamiento económico.